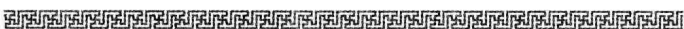


Colección de Obras
Ganadoras del I Concurso
de Traducción
Internacional de China

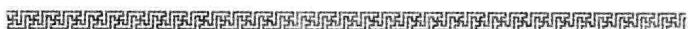
首 届
中国当代优秀作品
国际翻译大赛
| 获奖作品集 |



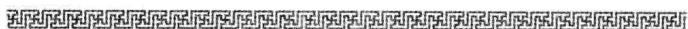
外文出版社
FOREIGN LANGUAGES PRESS



**Colección de Obras
Ganadoras del I Concurso
de Traducción
Internacional de China**



**首 届
中国当代优秀作品
国际翻译大赛
| 获奖作品集 |**



首届中国当代优秀作品国际翻译大赛组委会 编

图书在版编目(CIP)数据

首届中国当代优秀作品国际翻译大赛获奖作品集: 西中版 / 中国当代优秀作品
国际翻译大赛组委会编. — 北京: 外文出版社, 2015

ISBN 978-7-119-09391-8

I. ①首… II. ①中… III. ①短篇小说—小说集—中国—当代—汉语、西班牙语
IV. ①I247.7

中国版本图书馆CIP数据核字(2015)第047357号

首届中国当代优秀作品国际翻译大赛获奖作品集

编 者: 首届中国当代优秀作品国际翻译大赛组委会

责任编辑: 蕊

助理编辑: 李宏伟

封面设计: 珍熊

印刷监制: 冯 浩

出版发行: 外文出版社有限责任公司

地 址: 北京市西城区百万庄大街 24 号 邮政编码: 100037

网 址: <http://www.flp.com.cn>

电 话: 008610-68320579 (总编室) 008610-68995875/0283 (编辑部)

008610-68995852 (发行部) 008610-68996183 (投稿电话)

印 制: 三河东方印刷有限公司

经 销: 新华书店 / 外文书店

开 本: 1/16

印 张: 14.25

印 数: 2000

版 次: 2015 年 4 月第 1 版第 1 次印刷

书 号: ISBN 978-7-119-09391-8

定 价: 40.00 元 (西中)

版权所有 侵权必究 如有印装问题本社负责调换 (电话: 68995960)

Con el propósito de animar a traductores nacionales y extranjeros a difundir activamente la cultura china y a extender la influencia internacional de la misma, a la vez que promueven la prosperidad y el desarrollo de la cultura mundial, la Oficina de Información del Consejo de Estado, la Asociación de Escritores de China y la Administración de Ediciones y Publicaciones en Lenguas Extranjeras de China convocaron, de forma conjunta, en septiembre de 2013, al Concurso Internacional de Traducción de Obras Sobresalientes Contemporáneas de China (previamente conocido como “Concurso Internacional de Traducción de Obras Sobresalientes Contemporáneas de China de 2013”, abreviado como Concurso de Traducción, hoy denominado Primer Concurso de Traducción de Obras Sobresalientes Contemporáneas de China”), el cual quedó a cargo del Grupo de Trabajo del “Plan de Promoción de los Libros Chinos al Exterior”, la Asociación de Traductores de China, el Departamento de Creación e Investigación de la Asociación de Escritores de China y la revista *Literatura Popular*.

Colaboraron en este empeño además el Grupo de Publicaciones Internacionales de China, la editorial Penguin Books, el grupo editorial francés Hachette Livre, la Editorial Popular, de España, la editorial de Literatura Oriental, de Rusia, y la Asociación de Intercambios Culturales entre Egipto y China.

El Concurso de Traducción propuso 30 obras destacadas contemporáneas de igual número de conocidos autores chinos contemporáneos, a

recomendación del comité de selección de la Asociación de Escritores de China. Los participantes pudieron elegir uno o más textos para verterlos al inglés, francés, ruso, español o árabe. Al cierre, el Concurso de Traducción había recibido un total de 1.006 obras procedentes de más de 30 países y regiones. Las traducciones en liza presentaron dos características principales: En primer lugar, hubo una alta participación de traductores foráneos, que asumieron el 22% del total de traducciones presentadas. En segundo lugar, el alto nivel general de los participantes, muchos de los cuales son expertos en la revisión final, quienes han dedicado largo tiempo a la labor de traducción del chino al idioma extranjero, además de contar con varios sinólogos.

Apoyándose en los especialistas del Grupo de Publicaciones Internacionales de China y de la Asociación de Traductores de China, el Comité Organizador del Concurso de Traducción estableció el panel de jueces, formado por 52 expertos de cinco idiomas, entre ellos traductores literarios conocidos dentro y fuera del país, así como sinólogos, expertos universitarios, y representantes de las editoriales. Después de completar los tres pasos de la revisión preliminar, la intermedia y la final, se seleccionaron para premio y por votación, 37 obras en cinco idiomas, correspondientes a 58 traductores y 35 obras nominadas. La lista de ganadores se publicó a principios de agosto de 2014. Entre los galardonados, los nacionales chinos representaron el 26%; los extranjeros, el 49%, y los de traducción conjunta chino-foránea, el 25%. Esta colección es una versión bilingüe de las obras premiadas en español que alcanzaron el primero, segundo y tercer premios de los 20 que llegaron a la ronda final. Con el fin de exponer el nivel auténtico de los premiados, los editores se limitaron a hacer correcciones ortográficas y de puntuación.

La oportuna realización del Primer Concurso de Traducción y la calurosa recepción que el certamen tuvo entre los traductores, han estimulado la iniciativa de los entusiastas y promotores de literatura chinos y extranjeros,

a la vez que han consolidado nuestra decisión de continuar organizando estos certámenes. Es nuestro más ferviente deseo que este concurso permita aglutinar cada vez más a traductores talentosos y sobresalientes de China y el extranjero, incitándolos a prestar mayor atención a la literatura china y al estudio de la cultura del país, de modo que consigan explicar de mejor manera al mundo qué es China, por medio de traducciones de la más alta calidad.

Comité Organizador del Primer Concurso Internacional de
Traducción de China
Octubre de 2014

前言

为激励广大境内外翻译工作者积极传播中华文化，扩大中华文化的国际影响力，促进世界文化的繁荣与发展，国务院新闻办公室、中国作家协会和中国外文局于2013年9月联合推出了中译外赛事——“中国当代优秀作品国际翻译大赛”。首届中国当代优秀作品国际翻译大赛（原称“2013中国当代优秀作品国际翻译大赛”，简称“翻译大赛”）由“中国图书对外推广计划”工作小组、中国翻译协会、中国作家协会创研部和《人民文学》杂志社联合承办，中国国际出版集团、企鹅图书、法国阿歇特出版集团、西亚西班牙大众出版社、俄罗斯东方文学出版社和埃中文化交流协会共同协办。

翻译大赛参赛原文为30篇中国当代优秀作品，分别选自30位中国当代知名作家，由中国作家协会组织的推荐委员会精选推荐。参赛者可自行选择其中一篇或多篇翻译成英语、法语、俄语、西班牙语或阿拉伯语其中任何一种语言。至截稿期，翻译大赛共收到来自30余个国家和地区的1006篇参赛译文。参赛译文呈现两大特点：一是外籍译者参与度高，所提交译文数量占投稿总数的22%。二是参赛者整体水平高，其中不乏长期从事中译外工作的审定稿专家和汉学家。

翻译大赛组委会依托中国外文局和中国译协的专家资源，组建了由国内外知名文学翻译家、汉学家、高校专家和合作出版社代表组成的5个语种、共计52人的专家评审团队。经过初审、复审和终审三个环节，最终投票选出5个语种共37篇获奖译作（涉及58名译者）和35篇提名译作，2014年8月初对外公布获奖名单。获奖者中，中国籍译者占26%，外籍译者占49%，中外合译占25%。本译文集是首届翻译大赛西班牙语组从20篇终审入围作品中选拔出的一、二、三等奖获奖译文的中外对照版本。为原汁原味地反映获奖译作的真实水平，本书编辑除对明显的拼写、标点等笔误进行刊正外，未做其他编辑加工。

首届翻译大赛的适时举办和热烈响应，激发了国内外文学爱好者和传播者的积极性，也坚定了我们将翻译大赛继续举办下去的信心。我们诚挚地希望通过翻译大赛凝聚更多优秀的中外翻译人才关注中国文学，研修中国文化，以高质量的译作向世界更好地说明中国。

首届中国当代优秀作品国际翻译大赛组委会

2014年10月

一等奖

Papas de mi corazón	郭翎霞 Isidro Estrada 译	003
亲亲土豆	迟子建 著	031

二等奖

Correo de ensueño	Matias David Lu (陆建成) 译	051
梦幻快递	范小青 著	070
Inflando vacas	Radina Plamenova Dimitrova (拉嫡娜) 译	083
吹牛	红 柯 著	098

三等奖

La canción de Liangzhou	Alberto Supiot Ripoll 译	111
凉州词	程弋洋 格 非 著	123
Especulaciones varias	Josep Oriol Fortuny Carreras (何力欧) 译	131
推测几种	詹 玲 方 方 著	146
Los peces del pueblo	José Julio Vacas Sánchez-Escribano 译	155
人民的鱼	杨静怡 苏 童 著	176
La espada Rayo de luna	Maialen Marin Lacarta (玛娅莲) 译	189
月光斩	莫 言 著	207

一等奖

Papas de mi corazón

亲亲土豆

郭翎霞

译

Isidro Estrada

迟子建 著

译者介绍

郭翎霞，女，中国国籍，西班牙语专业，学士学位，译审。现就职于中国外文局《今日中国》杂志社西文部，擅长中译西。主要中译西作品：《中国西藏的历史地位》（合译，五洲传播出版社，2002），《目击西藏》（合译，新星出版社，2003），《中国书法》（独译，五洲传播出版社，2003），《入世后的中国》（审核，五洲传播出版社，2003），《上海》（独译，2001），《桂林》（独译，2001），《丝绸之路》（独译，2002），《张家界》（独译，2002），《贵阳》（独译，2003），《投资中国》（独译，2004），《中国外交》（合译，2004），《中拉体育交流》（合译，2004），《中国：事实与数字》（合译，2003～2004），《中国青铜器》（合译，五洲传播出版社，2004），《中国西藏事实与数字》（独译，2009），《中国文学》第一、二、三辑（合译，新世界出版社，2012-2013）。

Isidro Estrada(伊西德罗·埃斯特拉达)，男，古巴国籍。曾在古巴拉美社、《当今古巴》杂志社工作，任翻译、编辑。从1995年起先后在新华社、《北京周报》社、《今日中国》杂志社、中国国际广播电台、人民网、央视国际视通等单位工作，担任西文专家，承担改稿、编写、采访、撰稿和翻译工作。期间采写了不少介绍、宣传中国改革开放以来所取得成就的文章和评论等，刊登在《今日中国》杂志西文版、《中国日报》、古巴和西班牙等国家的报刊杂志上。主要译著：《入世后的中国》、《大若天下》、《中国共产党为什么能》、《中国文学》三辑。

Papas de mi corazón

Chi Zijian

Si algún día de julio observas desde la Vía Láctea la lejana aldea de Lì-zhen, divisarás un terruño en plena floración. Sus flores semejan espigas de grano, colgando como fucsias y bañadas por el resplandor plateado de las estrellas y la Luna. Si además contienen la respiración y escuchas el suave silbido del viento recorriendo el sembrado, percibirás la fragancia permanente que emana de las flores de papa, elevándose desde el suelo y penetrando en tu alma. Incluso desde la altura de la resplandeciente bóveda celeste, semejante visión de lo cotidiano tendrá por fuerza que emocionarte hasta las lágrimas, que caerán sobre las fucsias, produciendo una resonan-

cia como de música. No tendrás entonces más remedio que consolarte, al recordar que en algún momento de una existencia previa fuiste esmerado guardián de estas flores.

Este ha sido el mensaje que los difuntos que en vida habitaron la aldea de Lizhen han estado enviando, una y otra vez, a sus vecinos de comarca amantes de las papas y aún vivos, cuando estos descansan cada noche, viajando en alas del sueño. Por ello, no resulta extraño que al día siguiente los cultivadores de papas de la zona acompañen su labor con diálogos como éste:

—Anoche, el abuelo de mi hijo dijo que en el más allá arde en deseos de comerse unas papas recién sacadas. ¿A santo de qué ese afán suyo, si las papas apenas comienzan a florecer?

—Algo así me dijo el viejo Xing. Se quejó de que yo no haya sembrado suficientes papas, y que por eso no le llega hasta allá arriba el aroma de nuestros campos. ¿Cómo es posible que aún siga teniendo una nariz tan sensible?

Y mientras los labriegos parlotean, las flores de papa escuchan atentas esta conversación, digna del paraíso terrenal.

En Lizhen, no hay familia que no cultive papas. Pero entre todos ellos, nadie aventajaba a Qin Shan y su mujer, capaces de cultivar ellos solos tres *mu*¹ de tierra en la ladera sur. Allí sembraban surco tras surco del tubérculo durante la primavera, y para el verano, cuando asomaban las flores, el terreno de los Qin sobresalía entre los demás por su colorido, semejando un caleidoscopio donde se mezclaban el magenta, el rosa y el blanco. Y, como cabía esperar, llegado el otoño eran los Qin quienes más papas cosechaban. Al final de la estación, vendían el producto en la ciudad y guardaban la ganancia. El excedente de la cosecha lo dedicaban a preparar semillas para el año siguiente, además de consumirlo compartido entre humanos y animales.

Qin Shan era un campesino enjuto de carnes y de piel tostada, que solía andar descalzo en el verano. Su mujer, Li Aijie, le sacaba media cabeza de

1 *Mu*. Medida de área, equivalente a 614,4 metros cuadrados.

estatura. Si bien no había sido ungida de belleza, Li Aijie sobresalía por su piel de blancura inmaculada, su amabilidad y alto sentido de la moral. Siempre iban juntos al sembrado, llevando como una cola a Fenping, la hija de ambos, de nueve años de edad, que se entretenía recogiendo flores de papa, cazando saltamontes y molestando a la mansa y silenciosa vaca de la familia, a la cual hincaba una y otra vez con una vara de sauce.

Qin Shan era un fumador empedernido, al que sus coterráneos siempre veían con un cigarrillo a flor de labios, los ojos tercamente entrecerrados. En su huerta tenía sembradas muchas plantas de tabaco. Cuando se arriaba el otoño y las hojas ya estaban maduras, las ataba en mazos en forma de abanico y las colgaba bajo el cobertizo de su casa, donde quedaban pendientes como sonajeros de tiempos antiguos, suavemente remecidas por el viento otoñal. Al despuntar el invierno, Qin acostumbraba a sentarse en su *kang*², donde se fumaba un cigarrillo tras otro, invitando de vez en cuando a algún que otro amigo a compartir su placer. Como resultado, sus dientes y dedos habían quedado recubiertos de un viso amarillento, en tanto que los labios exhibían la misma coloración del hígado de un cerdo. Su vicio inveterado era causa de constantes riñas con su esposa.

Tanto apego al tabaquismo tenía a Qin Shan presa de una tos constante, sobre todo durante la primavera y otoño, y con particular intensidad en las noches. A menudo, Li Aijie se quejaba delante de sus vecinas, alegando que debía lavarse el cabello en días alternos, o correr el riesgo de sufrir náuseas por la peste a tabaco que emanaba del mismo. Como respuesta, sus interlocutoras se mofaban, diciéndole que quizás el problema es que ella yacía en brazos de Qin Shan mientras él fumaba. Roja de vergüenza, Li Aijie se defendía:

2 *Kang*. Cama extensa pegada a las paredes y usada sobre todo en las zonas rurales chinas desde tiempos inmemoriales, que además sirve para realizar otras labores durante el día. Suele estar hecha de ladrillos, concreto o losas de arcilla cocida. Es hueca en su interior, en el cual se alojan conductos que conducen calor desde alguna cocina o estufa adyacente, lo que la hace muy acogedora para el descanso en las épocas de frío.

—¡Tonterías. Ni que Qin Shan me procurara tanto!

Pero, ¿habría alguien capaz de asegurar que no lo hiciera?

Para Qin Shan y su mujer las papas eran parte indispensable de sus platos favoritos. Y lo mismo ocurría con la hija de ambos. La familia Qin tenía modos infinitos de preparar el tubérculo: al vapor, hervidas, asadas, en salsa, fritas o en sopa. En el invierno, Fenping solía asar papas enteras en el segundo compartimento del fogón y las comía como postre.

En la aldea de Lizhen, las papas estaban listas para la cosecha y el consumo a finales de julio. Llegada la temporada, los niños del lugar penetraban en el sembrado de la ladera sur, en busca de grietas del grueso de un dedo entre las rugosidades del terreno. En esa búsqueda, resultaba apuesta segura encontrar algunas papas regordetas, siempre que introdujeran los dedos lo bastante profundo entre las grietas del suelo. Con la vianda en una cestita, corrían de vuelta a casa, donde hacían un festín culinario cocinándola con judías. Este platillo era considerado poco menos que un bocado de cardenal.

Sobra decir que cuando se agotaban las papas prematuras a flor de tierra en sus terruños, los pilluelos penetraban con igual intención y el sigilo de una zorra en el campo de Qin Shan, donde permanecían en constante alerta ante la posible llegada del dueño. Mas lo cierto es que a Qin Shan no le quitaban el sueño aquellas pérdidas insignificantes en su huerta. Por eso, al aproximarse al campo, tosía con fuerza, para alertar a los chicos sin asustarlos, dándoles la oportunidad de escapar. Los niños se consideraban a sí mismos como hábiles rateros, por lo que al volver a casa les comentaban a sus mayores que “la tos de fumador de Qin Shan es tan fuerte, que no lo abandona ni cuando llega al huerto”.

Al despuntar cierto otoño, y mientras comía papas, Qin Shan comenzó a toser con tal fuerza que los hombros se le movían como percha agitada por un vendaval. Le pareció sentir que las entrañas todas se le descolocaban, dejándole el cuerpo en la más incómoda pose. Li Aijie vino en su auxilio, y comenzó a darle palmadas en la espalda mientras le reconvenía:

—¡Sigue fumando como si nada. Mañana mismo voy a hacer una hoguera con todas tus hojas de tabaco!

Asido por un reflejo defensivo, Qin Shan quiso refutar a su mujer, mas no encontró las fuerzas para hacerlo. Esa noche volvió a toser hasta quedar sin aliento. Tanto ruido hizo que despertó a Fenping, quien se inquietó desde el otro lado de la puerta:

—Papá, ¿te traigo un poco de rábano para aliviarte la tos?

—No, Fenping. Sigue durmiendo—le respondió Qin Shan, dándose manotazos en el pecho.

Y continuó tosiendo hasta que finalmente se sintió desfallecido y se rindió al sueño.

El amanecer siguiente trajo una desagradable sorpresa para Li Aijie, quien preocupada por su marido se despertó antes de la hora habitual. Cuando se volteó hacia el otro lado de la cama, contempló sobrecogida las manchas de sangre que moteaban la almohada de su marido. Su primera reacción fue despertarlo y mostrarle la sangre. Pero de inmediato recapacitó, calculando que un vómito así no podía ser buena señal. ¿Acaso no se sentiría aún peor Qin Shan si se enteraba que estaba perdiendo sangre con la tos? Con suma delicadeza le levantó la cabeza, sacó la almohada y la sustituyó por la suya. Qin Shan hizo algún aspaviento entrecerrando los párpados, pero de inmediato se sumió en el sopor. El avasallador ataque de tos de la madrugada lo había dejado exhausto.

Con presteza, Li Aijie abandonó el lecho y lavó la funda de la almohada. Cuando Qin Shan despertó, ella le extendió un cuenco lleno de sopa de mijo junto con su determinación:

—Vamos al pueblo a ver a un médico. Tu tos es algo serio.

—Me pondré bien si dejo de fumar por un par de días. No hace falta que veamos a un médico—le contradijo Qin Shan, con el rostro agrisado.

—¿Cómo vas a ponerte mejor sin ver a un médico? No puedes seguir aguantando.

—La tos no me matará—replicó Qin Shan—. Si sabes de alguien que

vaya al pueblo, pídele que me traiga un par de libras de peras. Con eso me pondré bien.

“La tos no mata”, pensó ella. “Pero si alguien empieza a escupir sangre, de seguro que detrás de eso vendrá algo peor”.

Aprensiva, le alcanzó el cuenco a Qin Shan con manos temblorosas. Se sentía incapaz de mirarle a los ojos. Al final optó por iniciar una conversación anodina, como si nada hubiese pasado:

—¡Lindo día! ¡No hay una sola nube en el cielo!

Qin Shan dejó escapar un “hum” en señal de asentimiento, mientras consumía su sopa.

—El cerdo del Viejo Zhou—continuó ella—se niega a comer en estos días. Su mujer está tan preocupada que no para de buscar un veterinario para inyectar al marrano. Ahora, dime tú, ¿cómo puede estar enfermo el animal cuando ya estamos en otoño?

—¿Y acaso no es lo mismo un cerdo que un ser humano? También ellos pueden caer enfermos en cualquier momento—respondió Qin Shan, a la vez que se deshacía del cuenco.

—¿Sólo te comiste la mitad de la sopa?—inquirió Li Aijie con tono de desencanto—. Y yo que cerní y zarandeeé el mijo tres veces, para que no quedara ni una sola cascarilla. Debe estar riquísimo.

—No tengo ganas de comer—respondió Qin Shan, tosiendo de nuevo. Cual réplica de terremoto, la convulsiva tos de su marido estremeció a la aterrada Li Aijie.

Concluido el desayuno, ella siguió aguijoneándolo para que acudiera al hospital. Insistió tanto que él al fin aceptó. Así las cosas, Qin Shan se fue con su mujer al pueblo, montados ambos en la carreta tirada por un caballo de Fei Xili, quien iba al pueblo a vender verduras. Ambos viajaron en la parte trasera del vehículo. Como acababa de llover, las patas de los pantalones se les llenaron de barro, según las cubrían las salpicaduras que disparaban las ruedas de la carreta, al rodar una y otra vez sobre las charcas del camino.